

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



PPC

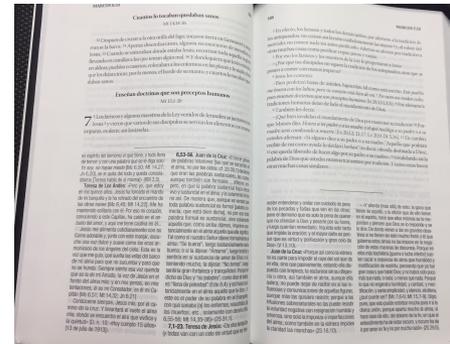

Domingo
14 de Noviembre del 2021
Mc 13,24-32

Domingo XXXIII
Tiempo Ordinario
Ciclo B

Evangelio del Domingo
y Comentarios carmelitas



*Aprendan esta enseñanza
de la comparación con la higuera...*



Mc 13,24-32

Verán venir al Hijo del hombre entre las nubes con gran poder y gloria

13 ²⁴ Después de la tribulación de aquellos días, *el sol se oscurecerá, la luna dejará de brillar* [Is 13,10], ²⁵ *las estrellas empezarán a caer* del cielo [Is 34,4] y los poderes celestiales se estremecerán. ²⁶ Y verán venir *al Hijo del hombre entre las nubes* [Dn 7,13] con gran poder y gloria. ²⁷ Entonces, él enviará a los ángeles para reunir de los cuatro puntos cardinales a los elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el otro extremo del horizonte.

– ²⁸ Aprendan esta enseñanza de la comparación con la higuera: cuando ya sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, saben que se acerca el verano. ²⁹ Así también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el fin está cerca, a las puertas. ³⁰ Les aseguro que no pasará esta generación sin que todas estas cosas sucedan. ³¹ ¡El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán!

– ³² En cuanto a aquel día y hora nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni siquiera el Hijo, sino sólo el Padre.

Teresa del Niño Jesús

– «[Hna. Paulina:] Tras la visita del Dr. De Cornière, que la había encontrado mejor, le dije: “¿Estás triste?”.

[Teresa:] No, no... He encontrado en el Evangelio: *Pronto veréis al Hijo del Hombre sentado sobre las nubes del cielo* [Mc 13,26; Mt 24,30; Lc 21,27].

Yo respondí: “¿Cuándo, Señor?” [Mc 13,4; Mt 24,3; Lc 21,7]. Y en la página de enfrente leí estas palabras: “Hoy mismo” [Mc 14,30; Mt 26,34].

Pero todo esto... es para que no nos inquietemos por nada, ni por querer vivir ni morir...

[Hna. Paulina:] Y unos instantes después:

[Teresa:] ¡Sin embargo, tengo muchas ganas de irme! Le digo a la Santísima Virgen que haga ella lo que quiera».

Teresa del Niño Jesús

– «Después de leer tu carta, me fui a la oración. Tomando el Evangelio, pedí a Jesús encontrar un pasaje para ti, y mira el que me salió: *Fijaos en la higuera o en cualquier árbol: cuando veis que comienzan a echar brotes, os dais cuenta de que está próximo el verano. Pues cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios* [Mc 13,28-32; Mt 24,32-36; Lc 21,29-31].

Cerré el libro. Ya había leído bastante. En efecto, “estas cosas” que suceden en el alma de mi Celina demuestran que el Reino de Jesús se ha establecido ya en su alma... Ahora quiero decirte lo que sucede en “la mía”, que sin duda es lo mismo que sucede en la tuya...

Celina, Dios no me pide ya nada... Al principio me pedía una infinidad de cosas. Durante algún tiempo pensé que ahora, como Jesús no me pedía nada, tendría que caminar dulcemente en la paz y en el amor, haciendo solamente lo que él me pedía... Pero tuve una inspiración.

Dice santa Teresa que es necesario alimentar el amor [cfr. *Libro de la Vida* 30,20]. Cuando estamos en tinieblas, en sequedades, “la leña” no se encuentra a nuestro alcance; pero ¿no tendremos que echar en él al menos unas pajitas? Jesús es lo bastante poderoso para alimentar él solo el fuego; sin embargo, le gusta vernos echar en él algo que lo alimente. Es éste un “detalle” que le agrada, y entonces arroja él al fuego mucha leña. A él nosotras no le vemos, pero sentimos “la fuerza” del calor del amor.

Yo lo he visto por experiencia: cuando no siento nada, cuando soy “incapaz” de “orar” y de practicar la virtud, entonces es el momento de buscar pequeñas ocasiones, “naderías” que agradan a Jesús más que el dominio del mundo e incluso que el martirio soportado con generosidad. Por ejemplo, una sonrisa, una palabra amable cuando tendría ganas de callarme o de mostrar un semblante enojado, etc., etc...

Celina, temo no haber dicho lo que debiera. Tal vez pienses que yo hago siempre esto que digo. Pues no, no siempre soy fiel. Pero no me desanimo nunca [propósito tomado en su Primera Comunión], me abandono en los brazos de Jesús. La gotita de rocío se hunde más adentro en el cáliz de la Flor de los campos [Cant 2,1] y allí encuentra todo lo que ha perdido, y mucho más».

Carta 143: «A Celina», 23 Julio 1893

Oración



**Padre,
concédenos vivir siempre alegres en tu servicio
porque en servirte a ti,
creador de todo bien,
consiste el gozo pleno y verdadero.**

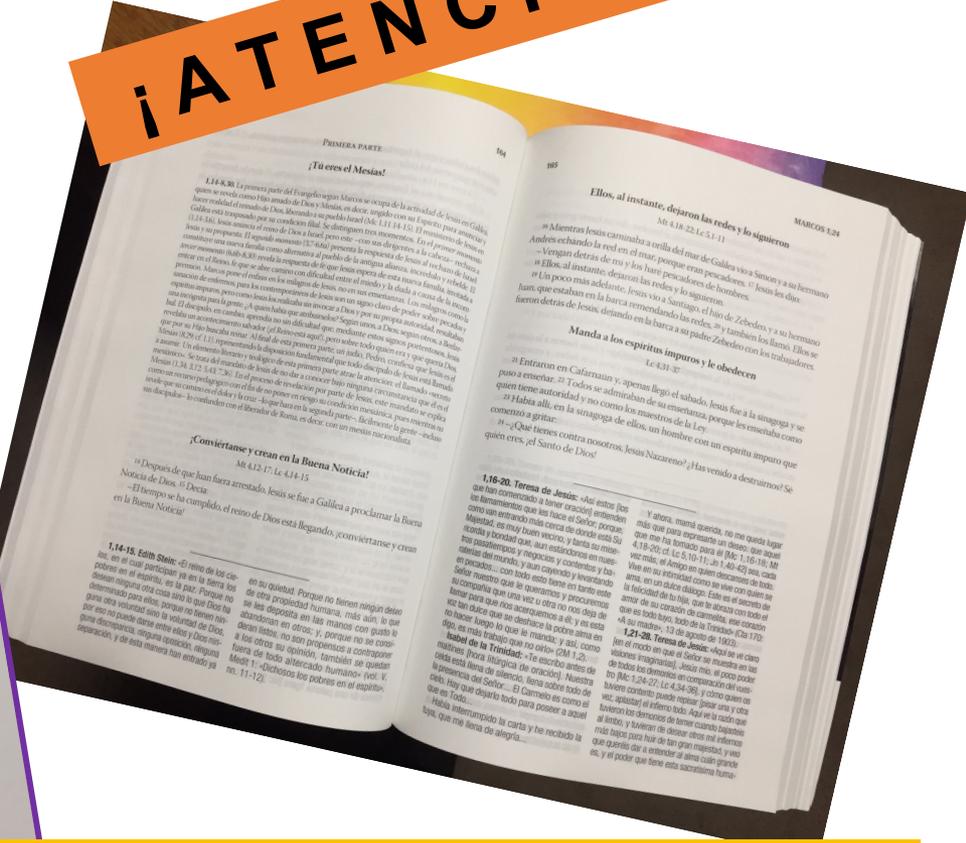
**Por nuestro Señor Jesucristo.
¡Amén**

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



¡ATENCIÓN!



En VENTA
Librería virtual de la
Conferencia Episcopal de Chile
<http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php>
22.000 pesos